



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

ISHKI. ESCUELA TRADICIONAL WAYÚU

Colombia

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Eduard Andrés Barrera Mateus
eabarreram@pedagogica.edu.co

Eje de Trabajo: Interculturalidad, transculturalidad y diversidad.

Formato: Ponencia Escrita

Palabras Clave: Tradición, Wayuu, Prácticas Culturales.

“Uno es de donde entierra a sus muertos”

Pensamiento Wayúu

Estas palabras buscan recoger y compartir los hallazgos, aprendizajes, enseñanzas e incertidumbres con las que nos hemos venido encontrando en la experiencia ISHKI Escuela tradicional Wayúu con los asistentes al Congreso Latinoamericano de Gestión cultural. ISHKI quiere decir Cabeza en Wayunaikii¹, el lugar del cuerpo donde se encuentra el conocimiento, la tradición oral y de pensamiento que determina a esta etnia, la cual habita los territorios de Colombia y Venezuela sin distinción de límites, es por esta parte del cuerpo, la cabeza, que la experiencia de escuela posibilita el estudio de los enfoques narrativos, principios culturales y prácticas ancestrales que construyen historias de tradición e identidad Wayúu.

A partir de ejercicios interdisciplinarios que ponen en tensión la realidad Wayúu con la realidad del hombre de ciudad, se vienen configurando procesos de intercambio de saberes que han transformado las concepciones e imaginarios del uno y del otro, como en un rizoma se han perdido los puntos de referencia que nos hacían diferentes, para entendernos en la complejidad, la diversidad, la humanidad.

En función de orientar este relato, iniciaremos con un acercamiento a los antecedentes socioculturales de la comunidad Wayúu que nos llevaron a plantear una iniciativa de trabajo socio-cultural en el territorio de la Guajira – Colombia, en segundo momento se compartirán los principios de ISHKI Escuela tradicional Wayúu, los propósitos, perspectivas, desarrollos y retos que han emergido a lo largo de la experiencia, en tercer momento y para finalizar, se proponen una serie de

¹ Lengua nativa de la etnia Wayúu, hace parte de las 65 lenguas nativas indígenas de Colombia.

reflexiones que surgen de ISHKI a propósito de la Gestión Cultural, la interculturalidad y el escenario de posibilidad que implica la necesidad de reconstruir estos conceptos con un fuerte interés en los procesos educativos.

Antecedentes socioculturales de la comunidad wayúu.

A pesar de las disposiciones preferenciales que tiene el Gobierno Nacional de Colombia para los pueblos indígenas, los Wayúu se han visto afectados por diversos fenómenos que los han sumido en la pobreza pese a vivir en uno de los departamentos con más riqueza de Colombia.

Mortalidad infantil.

Según cifras del Ministerio de Salud (2016) en el informe “Desnutrición infantil en Colombia: Marco de referencia” entre 2008 y 2015 en la Guajira han muerto 4.151 niños, la mayoría por desnutrición, solo en 2014 hubo 2.223 niños menores de 5 años con problemas graves de desnutrición, de los cuales 525 tenían desnutrición severa y riesgo de fallecer.

Adicionalmente, se constatan diversas omisiones por parte del Sistema de Salud en la atención a estos menores, como el incumplimiento de la ruta para el manejo de la desnutrición aguda y la notificación obligatoria de los casos.

La difícil situación provocó medidas cautelares ordenadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en 2015.

Minería (sequía y ausencia de agua potable).

La Corporación Tajapü (2016) en el informe de convenio con Oxfam Intermon, señala que:

“La Corte Constitucional (C-123 de 2014) reconoció que las decisiones en materia de desarrollo minero y su impacto socioambiental no son exclusivas del Gobierno Nacional, sino que debe existir un acuerdo previo con las autoridades territoriales involucradas. No obstante, las autoridades tradicionales Wayuu señalan múltiples casos en los que la comunidad y ellos como autoridad territorial no han podido hacer

parte de estas decisiones, pues se enfrentan a obstáculos como la reserva de cierta información del proyecto minero, los vacíos legales y las regulaciones del Gobierno Nacional por vía de decretos, así como a la oposición de la Procuraduría General de la Nación en casos donde en la consulta popular se ha decidido mayoritariamente negar la entrada de la industria minera a sus territorios. (p.5)

Lo cual ha llevado a que la población de la Guajira en su gran mayoría no tenga acceso a agua potable, que sumado a las condiciones deserticas del territorio y la sequia que se agudiza con el cambio climatico, pone en jaque la supervivencia de la etnia. Especificamente en el corregimiento del Cabo de la Vela donde concentraremos la atención en adelante, el difícil acceso al liquido vital corre por cuenta del mal manejo de los recursos públicos de la alcaldía local, pues si bien el mar circunda el territorio y les fue donada una planta desalinizadora de agua, al ser tomada por la administración departamental los costos por este servicio empezaron a ser inalcanzables para los indígenas.

De la misma forma, la sequía no ha permitido la agricultura ancestral, ni la ganadería, lo que también ha empobrecido en gran medida a la población que ya no tiene manera de sostenerse, ni de alimentar a sus familias.

Pérdida de los usos y costumbres wayúu

Debido a las condiciones de empobrecimiento que vive la comunidad, el mínimo acceso a la atención del estado y al alto flujo de turistas en la Guajira, y en particular en el Cabo de la Vela, los usos y costumbres de los nativos han sido transformados para adaptarse a culturas foráneas, los niños aprenden primero el idioma de los “alijuna” (palabra usada por los Wayúu para designar a quienes no pertenecen a su cultura) y luego el Wayunaiki, que es dictado en los colegios. De esta manera, empieza a desdibujarse uno de los patrimonios más importantes de las culturas indígenas, su lenguaje.

Paralelamente, la cultura tradicional del tejido se está perdiendo, debido a que las niñas de la comunidad ya no están interesadas en seguir la tradición de la elaboración de las mochilas y las mantas que han identificado a la comunidad por generaciones.

De la misma forma, debido a la pérdida de la identidad y de la dignidad indígena del pueblo Wayúu, los niños hacen “retenes” en las carreteras, detienen los vehículos con cintas sobre las que esperan que los turistas les arrojen dulces, alimentos, botellas o bolsas de agua e incluso dinero, ya que esta táctica les ha funcionado, se ha convertido en una acción recurrente por parte de los más pequeños de la comunidad para subsistir.

Unida a estas problemáticas, la gran riqueza del territorio ha atraído a diversas empresas y multinacionales que han querido comprar territorios a los indígenas (es importante resaltar que este factor en la cosmovisión Wayúu es fundamental, ya que en su tierra reposan los restos de los antepasados y estos cementerios son los que determinan la pertenencia del territorio a los diversos clanes), generando una ruptura entre los líderes Wayúu y dividiéndolos, lo cual ha desencadenado en desunión y pérdida del tejido social. La consecuencia principal de estas enemistades es que el pueblo Wayúu ha dejado de trabajar unido hacia fines comunes y se ha desgastado en disputas que han logrado distanciarlos de su territorio.

ISHKI Escuela tradicional wayúu como escenario de y para lo intercultural.

ISHKI es un proyecto socio-cultural que investiga y activa iniciativas en las que se articulan de manera flexible prácticas culturales tradicionales, subjetividades políticas y educación popular, a partir de la acción de colectivos y grupos interdisciplinarios con la comunidad Wayúu del Cabo de la Vela - Guajira – Colombia.

Estas experiencias son entendidas desde un marco referencial de educación popular e interculturalidad en el que se ponen en juego metodologías de participación colectiva y actividades de gestión cultural donde se abordan problemas sociales específicos, como: la salud, la autonomía alimentaria, la contaminación, manejo de residuos, el uso de energías limpias, el concepto de ciudadanía e indigenismo, la re-significación de lo tradicional, derechos humanos, educación para el post-conflicto, entre otros, mediante el desarrollo sustentable, la

participación ciudadana y el análisis de la cultura visual.

Estas prácticas son llevadas a cabo por grupos de trabajo interdisciplinarios, liderados por la Corporación Tajapü, que incluyen tanto a educadores y estudiantes como artistas, ingenieros, biólogos, comunicadores sociales, arquitectos, autoridades indígenas o cualquier miembro de la comunidad que habite el territorio, y que dan lugar a discursos en los que se construye un aprendizaje dialógico y colaborativo en busca de superar los retos de la vida contemporánea para la etnia Wayuú.

La aproximación desde la gestión cultural y la pedagogía colectiva aborda el trabajo de las políticas que operan en relación con el espacio y los diversos modelos organizativos de acción de las iniciativas construidas con la comunidad para la Paz en el territorio nacional. Este aspecto conlleva la configuración constante de unas políticas espaciales específicas, que implican el despliegue de prácticas alternativas para un uso más integral, participativo e interdisciplinar del territorio a partir de la colaboración del saber tradicional con otros campos del saber en humanidades (como por ejemplo el arte, la pedagogía, la sociología, la etnografía, la ecología o el trabajo comunitario), colaboración sólo factible en marcos de trabajo que promueven el intercambio de habilidades y conocimientos para la convivencia.

Dichos intercambios favorecen que diversos profesionales se mezclen con expertos locales tradicionales y otros grupos implicados para constituir comunidades de aprendizaje donde cada cual aporta sus conocimientos y actitudes específicas, al mismo tiempo que interconectan disciplinas, instituciones y modos organizativos muy diversos que abren un amplio abanico de colaboraciones (con ONG, escuelas, comunidades locales, universidades, centros de jóvenes y comunitarios, etcétera).

Emergen así nuevas praxis, y en consecuencia nuevas políticas, al mismo tiempo que se trabaja en y con las comunidades desde un principio de horizontalidad consolidando alternativas en sus modelos organizativos. Entre estas prácticas experimentales podemos encontrar la creación y gestión de espacios comunitarios con énfasis en derechos humanos, escenarios de cultura de paz, de huertos y pesca

participativa, la emergencia de espacios autoconstruidos para el aprendizaje entre los jóvenes de la comunidad y los ancianos como gestores de sabiduría ancestral, la realización de investigaciones y diagnósticos participativos con comunidades locales o el desarrollo por parte de cooperativas indígenas de campañas de comunicación y empoderamiento social.

ISHKI Escuela tradicional Wayúu es un escenario intercultural que pretende reconstruir el tejido social, priorizando el reconocimiento cultural propio y legitimándolo, con el fin de que este se convierta en la base que apunte a la consecución de la sustentabilidad del territorio. De esta manera, se busca potenciar el ejercicio de tejido social de los trabajadores culturales y agentes locales de la comunidad indígena Wayúu del cabo de la Vela - Guajira, que resulta en un proyecto a largo plazo que se desarrolla en seis fases interrelacionadas:

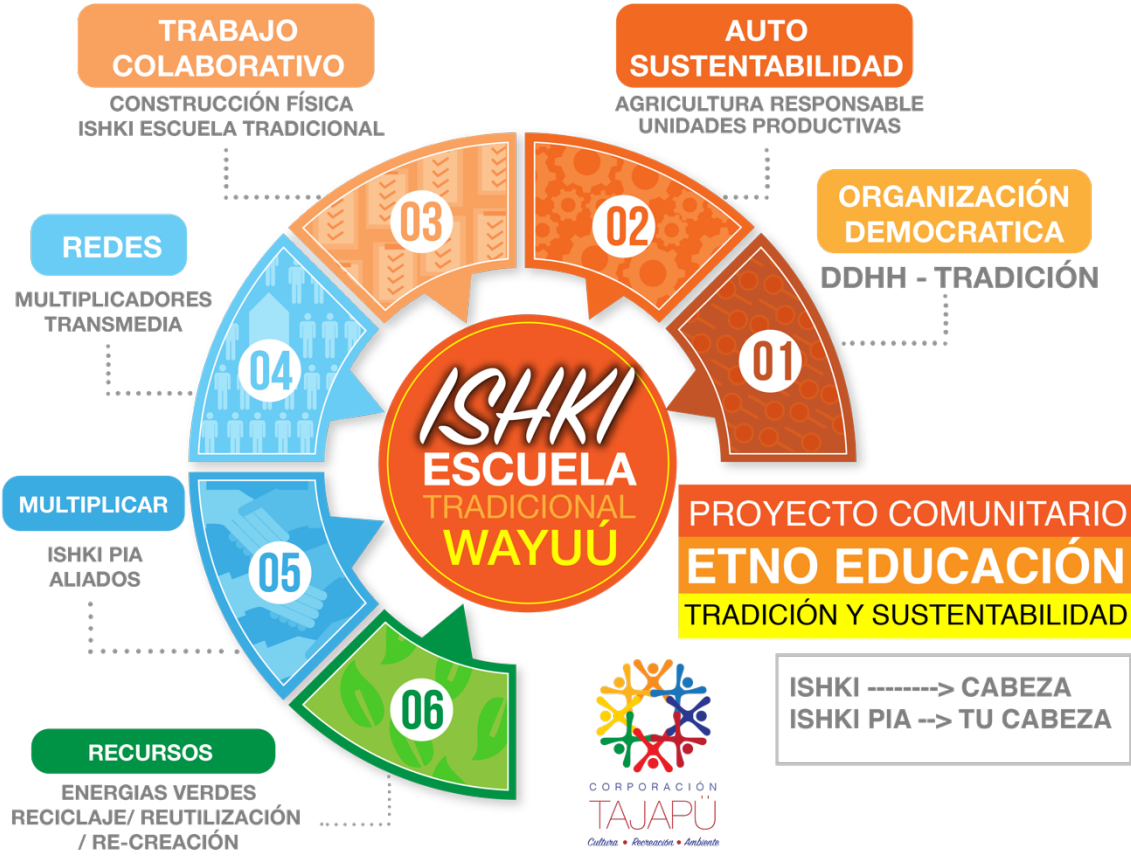


Figura 1. Diagrama ISHKI Escuela tradicional Wayúu

1. Proceso de Investigación Acción Participativa en el que los integrantes de Corporación Tajapü y la comunidad Wayúu del Cabo de la Vela vienen trabajando por más de tres años, en busca de estrategias de fortalecimiento comunitario, identidad y tradición étnica, formación de líderes en derechos humanos, auto-sustentabilidad en materia de recursos, así como laboratorio de paz.

- Esta investigación se reconoce bajo la dinámica en espiral planteada como método investigativo, desde el cual se desarrollaron las siguientes actividades:
- Primeros encuentros y consensos con la comunidad.
- Relación y recolección de datos y casos de estudio desde la comunidad para el diseño de estrategias de acción en la misma.
- Distribución de ayudas humanitarias.
- Elaboración de pre-proyectos con la comunidad
- La socialización y aprobación del plan de trabajo por parte de la comunidad se dio en el PRIMER ENCUENTRO DE AUTORIDADES TRADICIONALES WAYÚU DEL CABO DE LA VELA desarrollado en Abril de 2016. Este encuentro contó con el apoyo económico por un Convenio de colaboración entre OXFAM INTERMON y Corporación TAJAPÜ en la que se analizó la información de dicha reunión para establecer desde esa revisión una matriz de necesidades prioritarias en cuanto a la defensa de los derechos humanos con una participación de 45 Autoridades tradicionales del Cabo de la Vela y sus corregimientos aledaños, consolidando un primer reconocimiento de la comunidad y sus necesidades básicas como se puede ver en la figura 2:



Figura 2. Primer encuentro de autoridades tradicionales Wayúu 2016 en cifras.

2. Acciones pedagógicas que se vienen sistematizando en forma de cursos, seminarios y talleres dirigidos a la comunidad Wayúu del Cabo de la Vela, Autoridades tradicionales, líderes comunitarios, Mujeres Artesanas, Pescadores, Pastores, Jóvenes y Niños.

- Estos procesos se entienden bajo la premisa, “todo está en obra” lo que nos permite hacer una revisión constante a los procesos educativos que se desarrollan con la participación de los agentes culturales que los conforman y dinamizan.
- Los Seminarios-Talleres que se viene configurando con la comunidad son: Formación en derechos humanos y organizaciones comunitarias, Administración y contabilidad Básica de Organizaciones con enfoque en economía solidaria.

3. Proyecto de construcción Física de la escuela ISHKI en el territorio del Cabo de la Vela para el 2018 bajo principios de respeto al medio ambiente, reutilización de recursos, auto-sostenibilidad energética y construcciones ancestrales.

4. Multiplicadores en red, es decir el desarrollo de proyectos específicos, de acciones pedagógicas participativas en el Cabo de la Vela con niños y jóvenes, impulsadas por la Escuela ambiental y los Guardianes Tajapü y por la red de agentes culturales y tradicionales surgida de las fases anteriores en una plataforma Trans-media vía Web.
 - En esta fase se cuenta con la presencia de las autoridades wayuu designadas por la comunidad, ancianos con apropiación de saberes ancestrales que unifican las diferentes líneas argumentales y tradicionales que se suscitan y la corporación Tajapü como apoyo pedagógico y técnico.
 - En la escuela Ambiental, Guardianes Tajapü se buscan consolidar los procesos que se viene desarrollando entorno a: reciclaje, reutilización de recursos, así como la preservación de los recursos naturales y el fortalecimiento de la unidad productiva de turismo comunitario.
 - En función de consolidar la plataforma trans-media se ha venido fortaleciendo el taller de relatos digitales, en los que se trabaja en la producción de contenido en medios: Audiovisuales, Radiales y Escritos en los que cada contenido es original y único para cada medio bajo las premisas de:
 - El contenido muestra una visión única del mundo narrativo Wayúu. “Una historia, un mundo, muchas plataformas”.
 - Participación de la comunidad como productores del mismo contenido.
 - Creación, gestión y desarrollo de la plataforma Transmedia relatos digitales Wayúu en la Web, mediante recursos tecnológicos de libre uso.

5. Se busca fortalecer la presencia de esta experiencia en todo el territorio aledaño al Cabo de la Vela a partir de la itinerancia de la Escuela Móvil ISHKI PIA (Tu cabeza) a partir de 2019, que pretende activar los proyectos pedagógicos donde se presente y que irá incorporando a ISHKI los materiales producidos en los diferentes espacios por los que circule.
6. Como ejercicio transversal a todas las fases se plantea la consecución de recursos, tanto naturales como contruidos bajo las premisas de las 3R, Reciclaje, Reutilización y Re-creación, en función de optimizar todos los recursos con el menor impacto ambiental posible y generando apropiaciones creativas del entorno.

Apuntes sobre la interculturalidad y el giro educativo de la Gestión Cultural.

En este apartado se busca poner en discusión nociones de Interculturalidad desde la historia occidental y el lugar de la gestión cultural en un escenario de trabajo en y con comunidades.

El interés de esta disertación, por el lugar de la gestión cultural no pretende aislar la figura del gestor en un concepto general, sino más bien considera necesario el énfasis en los procesos educativos para entendernos en un entramado cultural de convivencia, que más allá de la consecución de eventos y actividades de corte artístico o expositivo, pretende entender a los miembros de una comunidad como educadores - educandos de la cultura, como traductores sociales capaces de hacer mutuamente inteligibles las diferentes luchas históricas y de pensamiento crítico, que posibilitan entender a cada sujeto en la sociedad como un agente cultural capaz de construir su propia historia, situándose desde una perspectiva interdisciplinar como transgresor de conocimiento y constructor de sociedad hallando su fundamentación en la experimentación de las tradiciones, los saberes y las artes.

En esta primera parte se pretenden señalar algunas características que definen la postura de pensamiento para este escrito desde la posmodernidad, posturas que

se caracterizan por una insatisfacción, entre otras cosas, con los grandes relatos o metarrelatos y con el progreso aun prometido por la modernidad. Lyotard (2003) afirma que:

“Los “metarrelatos” a que se refiere la condición post-moderna con aquellos que han marcado la modernidad: emancipación progresiva de la razón y de la libertad, emancipación progresiva o catastrófica del trabajo (fuente de valor alienado del capitalismo), enriquecimiento de toda la humanidad a través del progreso de la tecno-ciencia capitalista, e incluso, si se cuenta al cristianismo dentro de la modernidad (opuesto, por lo tanto, al clasismo antiguo), salvación de las criaturas por medio de la conversión de las almas vía el relato crítico del amor mártir.” (p. 29)

Con esta determinación, una epistemología de verdad única como se ha referenciado, no se entendería como una explicación aceptable de la realidad actual como escenario histórico. Otras formas de pensamiento han emergido en situaciones sociales en las que la vida, la economía, la política y el ser humano se entiende desde principios muy diferentes a los discursos hegemónicos instaurados en la modernidad europea. Podríamos decir que esta Postmodernidad distintamente de lo que piensan los defensores de la globalización en cuanto etapa superior del capitalismo, es en realidad su negación. Pues acuñando las consideraciones propuestas por Kincheloe (2001), hay otra forma de comprender el mundo considerado global y es a través de una epistemología centrada en los aspectos culturales, aspectos que buscan explicar el YO y el OTRO en su propio contexto.

Estas relaciones son las construcciones de sentimientos de pertenecer a un lugar, un grupo, una comunidad, una sociedad, un país como también a un género y al mismo tiempo pertenecer a todos los rincones del mundo. Por ejemplo: en el contexto actual el género camina en dirección a encontrar su propia identidad no guiada por una epistemología de verdad única moderna sino por su propia necesidad de respuesta a su condición humana. De hecho se puede señalar una crisis en la creencia de las instituciones, en el principio de igualdad, de democracia, de libertad; de un mundo mejor para todos. La no creencia en estos elementos

podría significar una descreencia en los postulados de progreso de la modernidad, dando lugar a la construcción de otros sujetos políticos que a partir de su rechazo a los metarrelatos, configurarían una nueva forma de entender y mirar la realidad. Giroux (1997) señala esta denominación, *sujeto político*, que busca otras posibilidades de libertad y afirmación de la capacidad de los seres humanos para moldear sus propios destinos en un concepto más amplio de democracia.

Es entonces necesario establecer otras relaciones entre el pasado y el presente, entre el tiempo y el espacio, entre el hombre/mujer de antes y el de ahora en un ejercicio constante de lectura del mundo que impone la comprensión crítica de la realidad que al mismo tiempo supone su denuncia, así como el aviso de lo que aún no existe.

Esta teoría posibilita otros caminos en dirección a una forma alternativa de organización humana, del saber, de la educación, de la gestión cultural. Se entendería en actividades que tienen cada vez más variadas implicaciones: sociales, económicas, políticas, culturales e incluso ecológicas, con consecuencias dramáticas y, en muchos casos, irreversibles. Desde que la producción continúe creciendo, poco importa si la miseria, el hambre, el desempleo, la pobreza, la concentración de riqueza, la desigualdad y la exclusión continúen aumentando. Con la importación de los saberes europeos, combinados con el estilo de vida norteamericano, el mundo pasa a ser visto como un gran centro comercial donde todo está en venta para ser consumido, incluso la cultura, homogenizando gustos y preferencias, y haciéndonos creer que en el acto de consumo podremos ascender a un nivel cultural más elevado, avanzado, evolucionado y moderno.

Si bien los anteriores cuestionamientos implican una observación contextualizada de la gestión cultural en Latinoamérica, es pertinente hacer un llamado a entender que los procesos teóricos y de conceptualización de esta son algo esencialmente interdisciplinarios, pero teniendo como base una perspectiva intercultural, desde la cual la gestión deja de ser asumida como un proceso de organización de actividades artísticas, recaudación de fondos, valores y actitudes a partir de una relación unidireccional, unidimensional y unifocal, pasando a ser entendida como “(...) un

proceso construido por la relación tensa e intensa entre diferentes sujetos, creando contextos interactivos (Fleuri, 2004).

La gestión cultural estaría directamente ligada a la educación para estar conectada con diversos contextos en relación a los cuales los diferentes sujetos desarrollan sus respectivas identidades. Es así que la interculturalidad se torna en una posibilidad creativa y propiamente formativa, es decir, constructora de movimientos de identificación subjetivos y socioculturales.

El concepto de interculturalidad puede, por lo tanto, ser central para la reconstrucción de un pensamiento crítico en torno a la gestión cultural, un pensamiento crítico desde otra forma y lugar, precisamente por tres razones principales que Walsh (2001) propone:

“(a) porque está vivido y pensado desde la experiencia de la colonialidad; (b) porque refleja un pensamiento no basado en los legados eurocéntricos o de la modernidad referenciada en una temporalidad única y establecida desde Europa, (c) porque tiene su origen en el “sur”, dando así una vuelta a la geopolítica dominante del conocimiento que ha estado centrado en el “norte” global” (p. 10)

De este modo, la interculturalidad representaría un proceso inacabado, dinámico en permanente relación, enseñanza y aprendizaje entre culturas, con una fuerte conciencia de respeto, legitimidad, diversidad y equidad. Se entiende como un intercambio que es solo posible entre personas llenas de saberes, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes, que buscan desarrollar un nuevo sentido de diversidad. Un espacio de traducción, consensos y disensos donde las desigualdades socioeconómicas y políticas, así como los conflictos generados por las relaciones de poder, no son ocultos, más si, son reconocidos y enfrentados. Y es allí donde la gestión cultural debe asumir la tarea social y política de interpelar al conjunto de la sociedad, que parte de acciones y prácticas concretas y consientes para intentar crear modos de responsabilidad, solidaridad y convivencia.

Enfatizar ese carácter relacional e inter-contextual de los procesos sociales permite reconocer la complejidad, la singularidad, la diversidad, la polisemia, la fluidez y la relacionalidad de los fenómenos humanos y culturales, trayendo implicaciones importantes para varios campos, entre los cuales se destacaría la gestión cultural comprometida con la transformación de realidades, volviéndolas más humanas, sostenibles y dignas para todos.

Bibliografía.

Corporación Tajapü (2016) Informe 1er Encuentro de autoridades Wayúu del cabo de la Vela y corregimientos aledaños Abril 4-8 de 2016. Oxfam Intermon. Bogotá.

FLEURI, R. M. (2004) "Intercultura e educación". Revista Grifos: Dossiê Educação Intercultural. Chapecó/Santa Catarina, Argos. p.17-48.

GIROUX, H. (1997): Cruzando limites: trabajadores culturales y políticas educativas, Barcelona: Paidós Iberica, S.A.

KINCHELOE, J. (2001): Hacia una revisión crítica del pensamiento docente, Barcelona: Octaedro, S.L.

LYOTARD, J. (2003) La posmodernidad (explicada a los niños), Barcelona: Gedisa S.A

Ministerio de Salud (2016). "Desnutrición infantil en Colombia: Marco de referencia". Consultado el 17 de Abril de 2017.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/D E/AS/papeles-salud-n3.pdf>

WALSH, C. (2001), "¿Qué conocimiento(s)? Reflexiones sobre las políticas de conocimiento, el campo académico, y el movimiento indígena ecuatoriano" Boletín ICCI - "RIMAY". Instituto Científico de Culturas Indígenas. Año 3, no 25, Quito, abril de 2001.